

A&P

continuidad

Publicación temática de arquitectura

FAPyD-UNR

DIÁLOGOS DE DOCENCIA EL PROYECTO DE ARQUITECTURA Y SU ENSEÑANZA



LE CORBUSIER
SI TUVIERA QUE ENSEÑARLES
ARQUITECTURA

N.01/1 AGOSTO 2014

[M.F. FERNANDEZ DE LUCO / N. CAMPODONICO] [H. FLORIANI / J. CUTRUNEO] [J.L. LINAZASORO / G. CARABAJAL]
[A. MONESTIROLI / F. VISCONTI-R. CAPOZZI] [A. RIGOTTI / D. CATTANEO] [E. ROCCHI / A. VALDERRAMA]
[J. SILVETTI / M. IMBERN] [L. SAN FILIPPO] [T. UTGES] [D. VIU] [M. BOTTA / FAPYD-UNAM]





N.01/1 AGOSTO 2014
ISSN 2362-6097

revista

A&P

continuidad

FAPyD

FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO y DISEÑO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Imagen de tapa : Centro Cultural Escuelas Pías de Lavapiés, Madrid 1996-2004. J.I.Linazasoro. Colab. H. Sebastián de Erice
Detalle de la fachada de las aulas.
Autor: arq. Miguel de Guzmán.
imagensubliminal.com

A&P continuidad

COMITÉ EDITORIAL

Director

Dr. Arq. Gustavo Carabajal

Dr. Arq. Daniela Cattaneo
Dr. Arq. Jimena Cutruneo
Mg. Arq. Nicolás Campodónico
Arq. María Claudina Blanc

proyectoeditorial@fapyd.unr.edu.ar

Diseño.
Catalina Daffunchio.
Departamento de Comunicación FAPyD

N.01/1 AGOSTO 2014
ISSN 2362-6097

Agradecemos a los docentes y alumnos del curso de fotografía aplicada las imágenes del edificio de la FAPyD.



Próximo número :



LA ARQUITECTURA ES...

AUTORIDADES

Decano

Dr. Arq. Isabel Martínez de San Vicente

Vicedecano

Arq. Cristina Gomez

Secretario Académico

Arq. Sergio Bertozzi

Secretaria de autoevaluación

Arq. Bibiana Ponzini

Secretario de Asuntos estudiantiles

Arq. Eduardo Florini

Secretario de extensión

Arq. Javier Elías

Secretaria de postgrado

Arq. Natalia Jacinto

Secretaria de Investigación

Arq. Ana Espinosa

INDICE

Presentación

06

Presentación

Dra. Arq. Isabel Martínez
de San Vicente

Editorial

08

En Continuidad...

Prof. Arq. Gustavo A.
Carabajal

Reflexiones de maestros

10

Si tuviera que enseñarles arquitectura

Le Corbusier

Conversaciones

16

Conversación con Manuel Fernández de Luco

por Nicolás Campodonico

26

Conversación con Héctor Floriani

por Jimena Cutruneo

36

Conversación con José Ignacio Linazasoro

por Gustavo Carabajal

52

Conversación con Antonio Monestiroli

por Federica Visconti
y Renato Capozzi

62

Conversación con Ana María Rigotti

por Daniela Cattaneo

74

Conversación con Elena Rocchi

por Ana Valderrama

86

Conversación con Jorge Silvetti

por Matías Imbern

Dossier Temático

96

Imágenes, despacio!

Luis San Filippo

104

Trascender la enseñanza de sistemas y procesos constructivos

Taller Útges

110

Habitar el proyecto. La enseñanza en el Taller Sur

Daniel Viu

116

Mario Botta. Conversación con alumnos

Alumnos de la UNR y la UNAM

¿QUÉ COSA ES UNA CASA?

CONVERSACIÓN CON ANTONIO MONESTIROLI

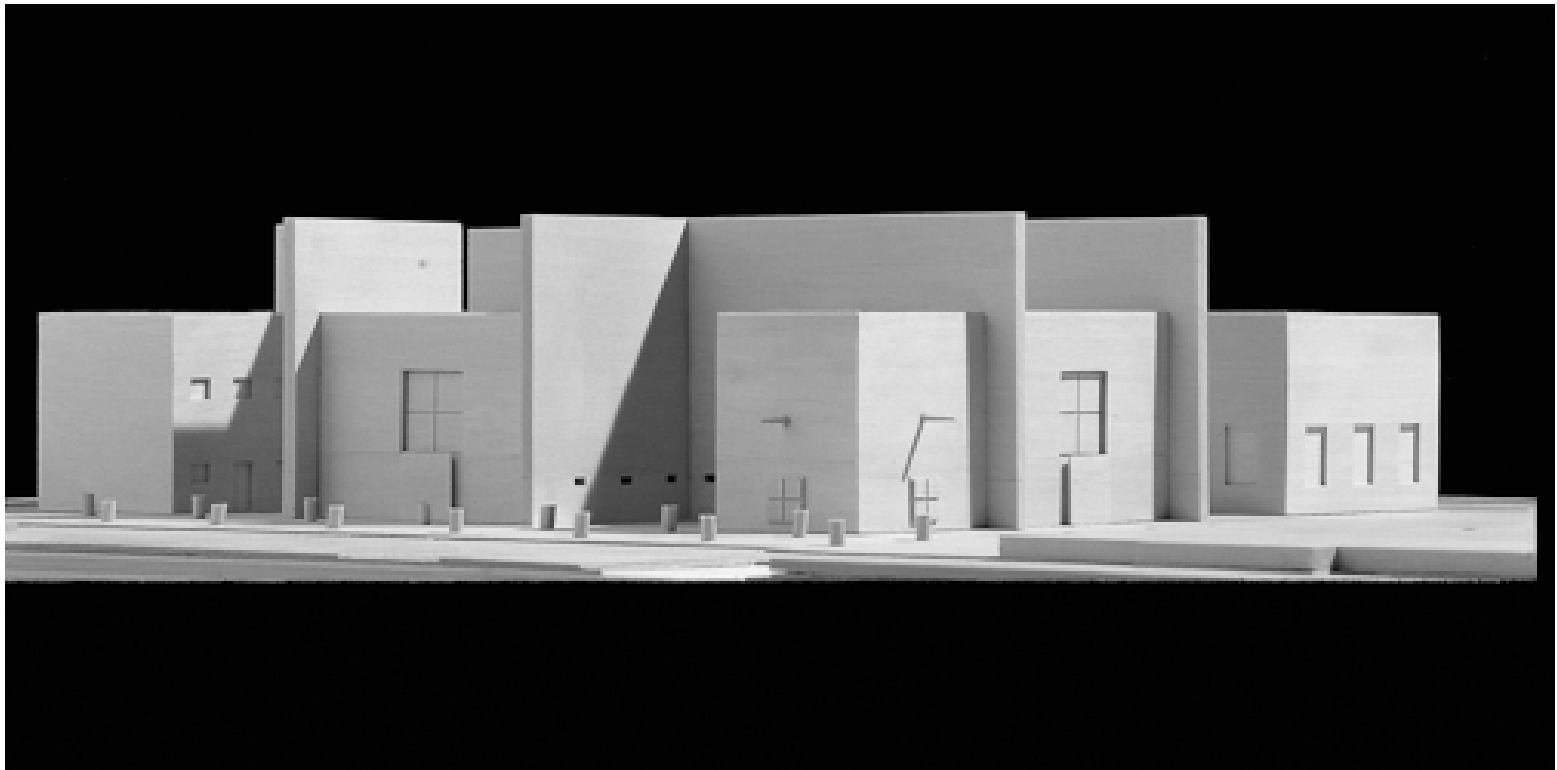
por FEDERICA VISCONTI Y RENATO CAPOZZI

Milán, Estudio Monestiroli Associati, 3.4.2014 Considerando su intensa carrera, que lo ha visto y ve empeñado tanto en la universidad como en el oficio de arquitecto, pedimos a Antonio Monestiroli una reflexión sobre la arquitectura y su enseñanza que él mismo propuso reproducir en forma de conversación. Siendo uno de los principales referentes italianos contemporáneos a nivel académico y profesional, cuenta con una actividad como proyectista amplia e intensa. Participa en concursos nacionales e internacionales en los cuales los proyectos se relacionan siempre a los temas de investigación teórica de la cual, los mismos, pueden ser leídos como alimento y verificación. Muchos son sus proyectos realizados, algunos de los principales han sido publicados en la monografía *Antonio Monestiroli. Opere, progetti, studi di architettura*, Editorial Electa, Milán-2000 y en Antonio Monestiroli.

Prototipi di Architettura, Il Poligrafo, Padova-2012. Es importante su contribución teórica de la cual traemos a referencia dos textos en particular. El primero porque existe editado en castellano: *La arquitectura de la realidad*, Barcellona-1993; y el segundo, del 2002: *La metopa e il triglifo*, Laterza, Roma-Bari, por ser su libro con mayor número de re-impresiones y del cual existe una edición en inglés: *The metope and the Triglyph*, SUN publisher Amsterdam-2005. Antonio Monestiroli aceptó con gusto dialogar con nosotros sobre los temas de la **arquitectura**, de su ser **oficio** y de su **enseñanza** poniendo en relevancia un hecho singular, aquello que ha definido obvio sólo en apariencia: «ya nadie describe lo que hace y esto es misterioso», afirma Monestiroli «por lo tanto ya partiría desde aquí: es lícito o incluso necesario hablar de las cosas que se hacen o no?» Firme,

por orgullosa admisión, a una idea de Arquitectura entendida como “arte del construir”, Monestiroli está convencido que en arquitectura se deba poder «contar cómo nace un proyecto, cómo surgen sus formas, cuáles han sido los motivos de las elecciones, de inspiración» y nos ha adelantado la legítima duda que, detrás del “silencio” de tantos arquitectos del *star system* se esconde una arquitectura que ya no es capaz de **representar su significado** expresando otras cosas, otros valores. Imposible no estar de acuerdo.

En el mundo contemporáneo la progresiva virtualización, en cada rama del arte y de la vida humana en general, se ha impulsado excesivamente produciendo a menudo la desmaterialización de las cosas que de reales han pasado a ser imaginarias: la economía, los valores, la arquitectura, las ciudades. En arquitectura -y no solamente-



Iglesia de Santa Maria di Loreto, Bergamo 2000. A. Monestirolì, T. Monestirolì, con M. Ferrari, M. Landsberger. Maqueta.

la ansiedad por la *novedad*, por lo *inédito* y *sorprendente* a cualquier costo ha sustituido una paciente construcción del futuro: una categoría de mercado/marketing -la novedad entendida como mercancía- ha suplantado el concepto de futuro que pertenece en cambio, singularmente, tanto a la política cuanto a la arquitectura.

No obstante este lúcido análisis, la actitud de Monestirolì es propositiva: una palabra que apareció en modo recurrente en nuestro encuentro, asumiendo un valor totalmente positivo, es “**arriesgar**” y, mientras se hablaba de riesgo, se subrayaba la necesidad de un carácter progresivo de nuestro oficio que por su propia naturaleza mira al futuro. Aparece clara la respuesta a la pregunta *¿Arquitectura: arte u oficio?*

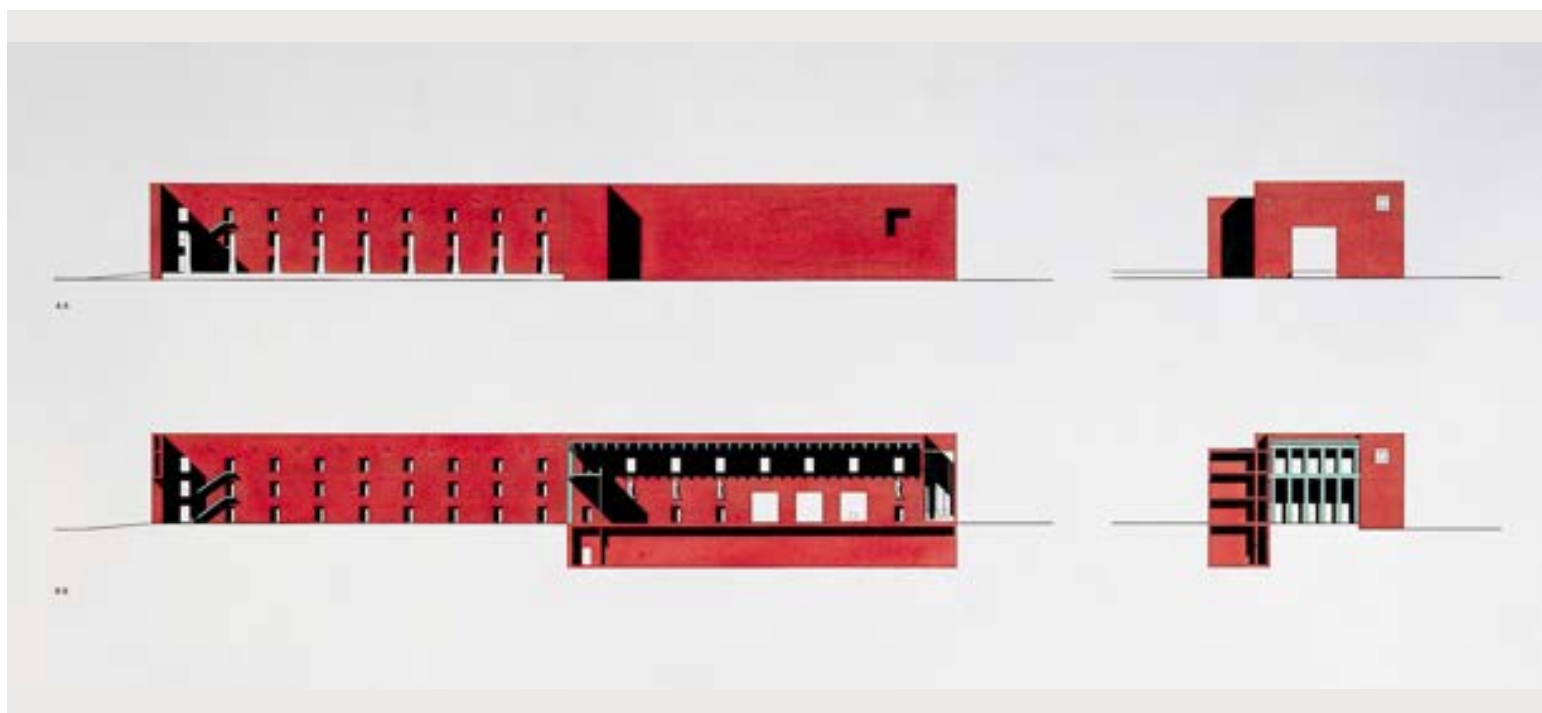
Monestirolì nos ha hablado de una disciplina que no puede ser solamente deductiva: «la cosa interesante es construir una base

sólida del conocimiento de los datos materiales sobre los cuales fundar la propia **imaginación**, el propio pensamiento subjetivo, no se puede ser reductivo, no se puede continuar a **trabajar sobre lo que se sabe**: puede ser combinado en mil maneras distintas pero es aquello que ya sabes, mientras que forzosamente en un cierto momento es necesario separarse, osar, intentar comprender, conocer -usamos la bellísima palabra **conocer** porque ciencia, “*scienza*”, significa conocimiento, “*conoscenza*”- **conocer aquello que aún no se sabe**, arriesgando»

El riesgo -el desafío- entonces, como modalidad para avanzar en el conocimiento, como bien lo describió Piergiorgio Odifreddi comparando el conocimiento a una “isla en el océano de la verdad”. Esta definición tomada de Isaac Singer que, a la objeción hecha en el '900 por Ralph Sockman según

la cual extendiendo la superficie la isla ampliaba también los confines sobre lo ignoto, respondía: *el área de un círculo es proporcional al cuadrado del radio, su circunferencia es proporcional sólo al radio. Por lo tanto, el área de la isla del conocimiento crece mucho más rápidamente que la longitud del confín de la ignorancia!*

Permaneciendo en tema de metáfora, este riesgo -desafío- se relaciona con la pregunta que da origen a esta conversación: **¿Qué es una casa?** Frente a esta pregunta, sostiene Monestirolì, quien se avoque a la tarea de hacer una casa puede copiarla o bien analizar, esquematizar y clasificar todas las casas existentes para obtener una ‘abstracción’, la cual será siempre reductiva; o bien puede profundizar el interrogativo, indagar el *tema*. Un paso que Monestirolì ha definido «importante y necesario», y que para él ha sido fundamental para superar lo que



Proyecto para una Iglesia en el quartiere Gallarate, Milán 1989. A. Monestiroli, con S. Gambirasio, L. Morganti, R. Neri. Fachadas, cortes longitudinal y transversal.

es aparentemente inconciliable entre **pensamiento lógico** y **pensamiento analógico** -aún bastante misteriosa e irresoluble antes de la aparición de *Autobiografía Científica* (escrito en América en los '80 y publicado en Italia en los '90) de Aldo Rossi que vivía en la década del '70 los años «[...] de la tecnología imperante, de la interdisciplinariedad, de demasiadas cosas heterónomas que circulaban, del pensamiento de Umberto Eco, de la *Opera aperta*, de las tesis del Gruppo '63...».

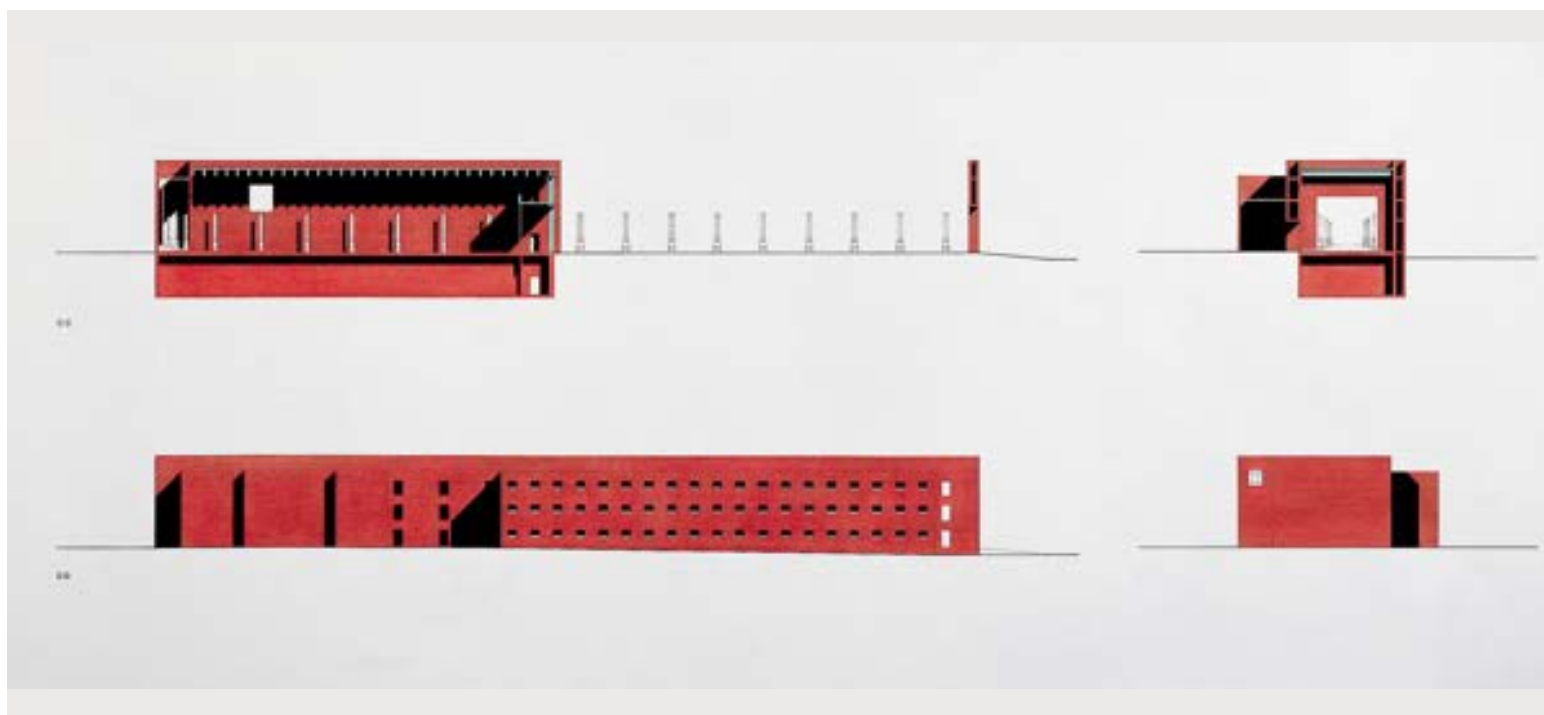
A distancia de casi cuarenta años, la **reflexión sobre el tema** sigue siendo algo de lo que Monestiroli se siente «satisfecho de haber escrito». El primer capítulo de *L'architettura della realtà* -relativo al "tema" precisamente- conjuntamente con el último dedicado a la "analogía" son aquéllos que salvaría. A nuestro criterio, este libro en su conjunto al igual que el más reciente

La metopa e il triglifo, son dos referencias insuperables desde el punto de vista de la utilidad didáctica y no sólo desde allí.

Para Monestiroli profundizar el **tema** de la casa, el tener que definir "**qué cosa es una casa**", no puede reducirse al conocimiento de todas las casas, al significado que se le ha asignado en la historia al tema de la casa, ya que el desafío de la arquitectura -su belleza- «es poder pensar o dar una definición distinta de aquella heredada»: una posibilidad para hoy que, según Monestiroli, debe quedar siempre abierta porque no necesariamente todos los datos están contenidos en la tipología que corre el riesgo, de esta manera, de transformarse en un modelo inmutable, una «jaula restrictiva» que puede llegar inclusive a separarse de la **realidad de la vida**. El tema de la casa, como cualquier otro tema de arquitectura, «es necesario plantearlo cada vez como si fuera la primera»

porque es el tema «el que se debe poner en evidencia, representar y desde allí luego -según el lugar donde se encuentra- no se elige un tipo entre aquéllos que ya existen sino que se propone la versión más adecuada al tema de proyecto».

El tema, su significado, para producir una extensión del conocimiento de la realidad, debe pasar por el pensamiento colectivo, el arquitecto lo interpreta pensando cuál es la casa más bella, adecuada y justa: el arquitecto debe encontrar -confrontándose necesariamente con la naturaleza y la técnica- las formas, la distribución, el significado y la construcción que tengan un valor lo más general posible; de este modo se podrá sostener que esa obra tiene un valor colectivo. Retorna entonces la cuestión planteada del *riesgo* -desafío- porque la reflexión sobre el tema, en el oficio y en el ámbito académico, no produce aún la elaboración de una

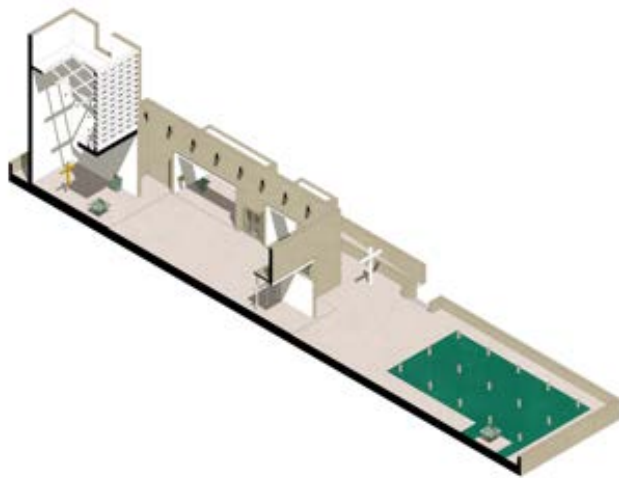


Proyecto para una Iglesia en el quartiere Gallaratese, Milán 1989. A. Monestiroli, con S. Gambirasio, L. Morganti, R. Neri. Fachadas, cortes longitudinal y transversal.

forma y, como sostiene Monestiroli, «para elaborarla se puede reducir al mínimo - con una cierta poética- o bien hacerla redundante -si se tiene otra- pero no se puede evitar el *riesgo* del fracaso, no se puede eludir el fracaso, es necesario aceptar la posibilidad de fracasar [...]. Si la obra que se construye contiene la capacidad expresiva que la hace reconocible por la colectividad se la puede considerar lograda. Hasta que este reconocimiento no sea alcanzado, la búsqueda a partir de la obra arquitectónica no se puede considerar acabada. Evitar este *riesgo*, no querer afrontarlo, significa fracasar, construir una forma sin vida y sin significado». A este punto sería legítimo interrogarse si existe un modo para hacer que este *riesgo*, entendido como intrínseco a la naturaleza de nuestro oficio, sea menos fuerte pero quizá preguntárselo al autor de *Cuestiones*

de método puede ser retórico. Prefiriendo la palabra **método** a “teoría” -porque la primera se puede corregir, modificar en cualquier momento mientras que una teoría puede sólo ser sustituida por otra teoría- Monestiroli expresa «la imposibilidad de dar un paso sin él»: en la didáctica, para guiar a los estudiantes pero también en el oficio. Es más, la puesta a punto del método, para él, nace no sólo de una exigencia didáctica sino principalmente de la necesidad de resolver nudos problemáticos que emergen durante el trabajo de proyectista. Por lo tanto, las “etapas” del método que Monestiroli sostiene: el tema, el lugar, el tipo, la construcción y el decoro, atañen a todos sus proyectos. Las mismas fueron transformándose con el tiempo en pasos simultáneos, sobrepuestos, en ocasiones adquiriendo, unas de otras, importancia diferente. Es, por ejemplo, el caso de la

Iglesia de San Carlo Borromeo alla Fonte Laurentina (2005-2011) en Roma donde se destaca la reflexión en relación al tema: «La iglesia es un lugar donde la colectividad participa de un rito que la congrega» son las palabras con las que inicia Monestiroli en un texto dedicado a este proyecto aunque luego nos ha dicho que, en ese caso, el paso fundamental lo determinó el *lugar*. Un terraplén existente, un vertedero de escombros que el comitente quería eliminar, se transformó en una ocasión. Un podio extraordinario, un basamento de cuatro metros de altura sobre el cual ha «colocado una torre», resolviendo de esta manera en dos “pasos” uno de los temas más complejos que la arquitectura pueda afrontar. Este caso es también emblemático de la flexibilidad y la equivalencia de las “etapas” del método porque aquí, como Monestiroli relata, la construcción es tradicional y, por



1



2

Concurso Iglesia de San Carlo Borromeo, Roma 2011. Monestiroli Architetti Associati (A. Monestiroli, T. Monestiroli), con M. Ferrari, C. Tinazzi, M. Alesi.
Foto del exterior (foto di M. Introini) 1 - Axonometría despiezada. 2 - Vista del sagrado. 3 - Exterior



3

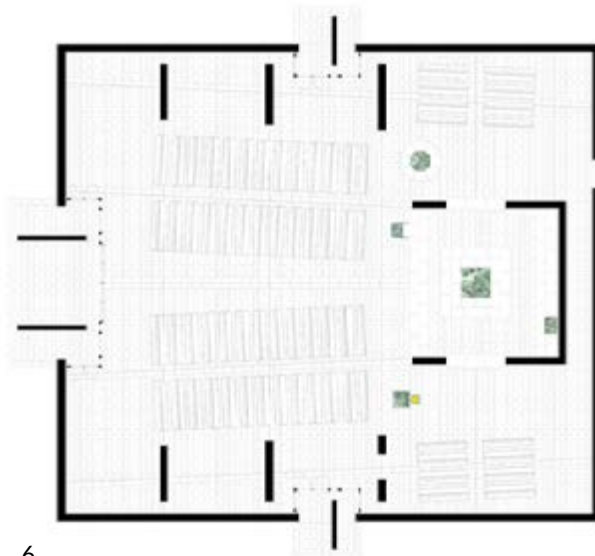


4

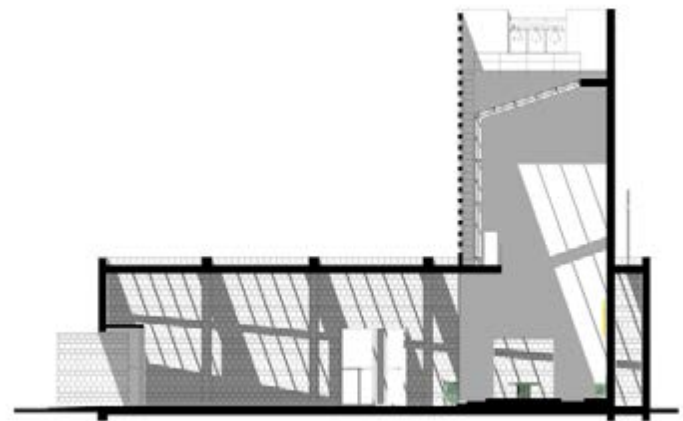


5

Iglesia de San Carlo Borromeo, Roma 2011. Monestiroli Architetti Associati (A. Monestiroli, T. Monestiroli), con M. Ferrari, C. Tinazzi, M. Alesi.
 4 - Detalle de la Torre campanaria (foto de M. Introini). 5 - Vista interior desde el presbiterio (foto de M. Introini). 6 - Planta del aula litúrgica. 7 - Corte longitudinal.



6



7

el contrario, fue seguida una idea inicial para el decoro «pensé: esta iglesia será totalmente en *tufo*¹ aún antes de pensar la estructura...». Una iglesia interpretada en referencia a su “materialidad”, «una materialidad que se opone a cualquier intento de sublimación, de transferencia de su sentido a otra parte, *in un luogo che non c'è*. Nosotros creemos que la iglesia debe estar fundada en la tierra, que el altar debe emerger de la tierra y que sus formas deben expresar esta *pertenencia a la tierra*». Es de este sentido que nos habla la *pequeña acrópolis* donde surge la iglesia y el *tufo* -excavado en los alrededores-con el cual fue construida. De todas las proyectadas², la *Iglesia de San Carlo Borromeo* en Roma es la que a A. Monestiroli más le gusta «porque la he construido» explica.

Hablando de otros proyectos suyos, parecería que Monestiroli siente la exigencia y la necesidad de la exaltación. La referencia es el **racionalismo exaltado** de Aldo Rossi al cual ha dedicado un pequeño libro³ en el cual expresa:

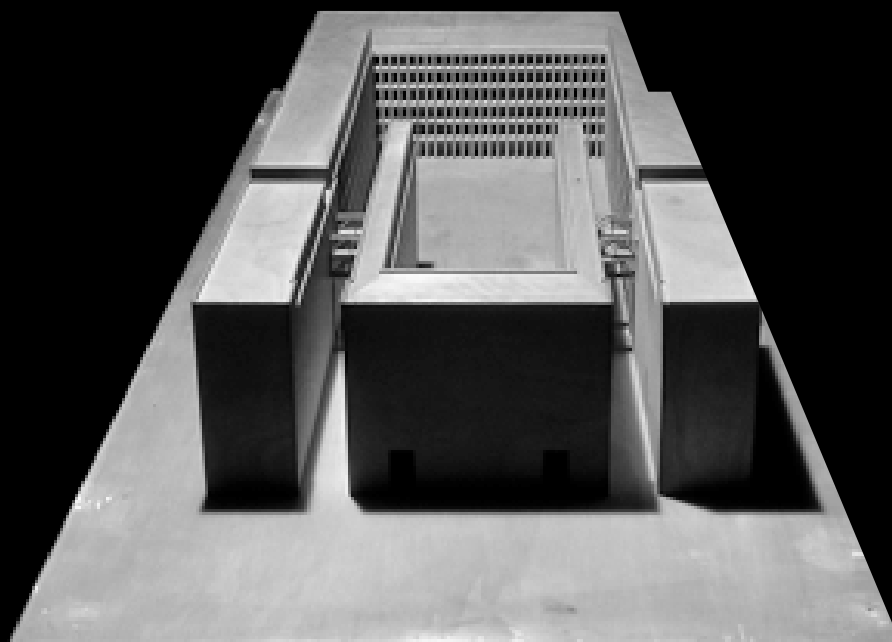
« Analicemos la conjugación “racionalismo exaltado”, la misma contiene ya las dos partes del discurso en el sentido que el racionalismo es analítico, es conocimiento racional que parte de **datos racionales** aunque luego experimente **analogías**; luego la palabra “exaltación” que exige etimológicamente también un complemento objeto: qué cosa se exalta? Hablo de este argumento no como teórico sino porque lo afronto cada vez que hago un proyecto, en cada ocasión me pongo el problema de cuál es la cosa que me interesa poner en evidencia, en el sentido que todo proyecto se construye sobre el **conocimiento sistemático** de aquello que se está haciendo pero también es necesario exaltar

un aspecto del mismo, poner en evidencia el núcleo conceptual. Esta exaltación -que es una **exaltación formal** ya que, a través de la forma, el arquitecto exalta aquello que cree es el sentido de la cosa- se realiza sólo si existe el conocimiento empírico de la cosa. Es imposible hacer una cosa sin la otra si no se quiere renunciar a esta relación». Para aclarar esto, el ejemplo extraordinariamente eficaz que nos hace Monestiroli es el de *Moby Dick*. Melville titula el capítulo XXXII *Cetología* donde relata todos los tipos de ballenas que pueblan los océanos. De este modo el autor, en el siglo de la ciencia positiva, «construye el *contracanto*⁴ y la unicidad de la ballena blanca que, por el contrario, es un hecho absolutamente extra-ordinario, fuera de lo común: es una ballena “exaltada”! A través de esta extra-ordinariedad, Melville representa el misterio de la naturaleza, su brutalidad, su imposibilidad de ser verdaderamente conocida» Así debe poder suceder también en arquitectura donde debe poder existir una relación progresiva entre **clasificación** e **inducción** o, como sugiere Monestiroli, **imaginación**, palabra que “nos pertenece más”: «nosotros conocemos todas las ballenas pero imaginamos una distinta, una que no existe, una que perseguimos, una que no sabemos si llegaremos a alcanzar». Esta imaginación nace, según Monestiroli, de la **ineludible relación con la realidad**.

Otro proyecto del cual nos habla, particularmente relacionado a la reflexión sobre el tema, es uno de sus primeros proyectos, el del *Concurso para el teatro de Udine* de 1974. Conociendo todas las “ballenas de Melville” -del teatro griego al romano, del renacentista al *ottocentesco*- el teatro de Udine quiere ser una reflexión sobre un distinto sentido del espacio teatral

en el cual la separación entre actores y espectadores ya no sea tan neta: «existen dos C contrapuestas, el espacio está todo allí, no hay cesura, no existe el diafragma del teatro *ottocentesco* y se prepara de vez en vez... La idea del *Living Theatre* nos ha particularmente sugestionado, si bien no quisimos secundarla completamente nos gustaba el hecho de transferir la teatralidad, la idea de teatro, a la contraposición de dos escenas fijas que se miran perennemente. Para nosotros el teatro [el tema] era esto pero la idea surgió de la realidad, de la cultura del teatro de ese momento, del modo en el cual se iba y vivía el teatro».

Este llamado a la realidad de nuestro tiempo, del *modus hodiernus*, no atañe sólo la realidad de la **vida** a través del **tema** sino también la realidad de la **construcción**. Como relata Carlos Martí Arís en la “*Introduzione*” a la edición italiana Allemandi de *L'architettura della realtà*, « Aquello que interesa a Monestiroli en primer lugar es **la arquitectura como forma específica de conocimiento**, como modo de comprender e interpretar el mundo. Es por ello que no advierte discontinuidad alguna entre **teoría, didáctica y proyecto**. Esta visión unitaria de la disciplina arquitectónica refuerza sus enunciados y sus propuestas». Durante su gestión en la Facultad de Arquitectura Civil del Politécnico de Milán, Monestiroli propuso involucrar en los Talleres a docentes de distintas disciplinas -composición arquitectónica, estructuras, tecnología, etc.- convocadas a concordar el objetivo, en la primera fase del trabajo, de dar una respuesta común a la pregunta: *Qué estamos haciendo?* Esto obligó a compartir y confrontar puntos de vista entre docentes y alumnos evitando que se produzcan «aquellas especializaciones



Concurso para el *Teatro di Udine*, Udine 1974. A. Monestiroli, con P. Rizzato. Maqueta si la cubierta.



Concurso para el Teatro di Udine, Udine 1974. A. Monestirolí, con P. Rizzatto. Corte transversal de la sala pequeña.

cada vez más parciales y casi secretas» que Aldo Rossi advertía en la *“Introduzione”* a *Scienza o arte del costruire?* de Pier Luigi Nervi, que habrían llevado al desastre a las escuelas de arquitectura e ingeniería.

El *Proyecto para la nueva Biblioteca de Pescara* del 2004, cuenta Monestirolí, nace precisamente en la facultad, de la reflexión sobre el tema de la **relación entre formas técnicas y formas arquitectónicas** hechas con el colega estructurista Vincenzo Petri: una gran aula indivisible de 70 metros de lado que el arquitecto jamás hubiese hecho sin la contribución de Petri quien, a su vez, se involucró en un desafío inédito para él comprendiendo que aquella estructura no tenía sólo un valor estático o técnico constructivo sino también cultural, ligado a la posibilidad de que la forma de la construcción se exprese a través del **principio del decoro**.

A lo largo de toda la conversación se pasa continuamente de tratar argumentos prácticos y concretos a discutir sobre teoría. Es entonces el mismo Monestirolí que nos propone *tres posibles definiciones de arquitectura* que se fundamentan en esta coexistencia: Vitruvio con su memorable *nascitur ex fabrica et ratiocinatione*⁵;

Leonardo da Vinci que define el arte -por lo tanto vale también para la arquitectura- *una ciencia que usa las manos* porque sin método científico las manos no pueden producir nada; Paul Valéry que en su *Discurso sull'estetica* afirma que *la poesía es una ciencia exacta*. La poesía, que parece la más instintiva de las producciones artísticas, impone fatiga, un largo y complejo proceso de elección de las palabras porque la palabra “exacta” debe ser colocada en el lugar “exacto”, de otra manera la estructura se desmorona. Del mismo modo sucede en arquitectura donde,

tanto las **reglas de la disciplina**, como la **componente subjetiva** de quien proyecta son irrenunciables y no deductivas. No es casual que la búsqueda de la **exactitud** y al mismo tiempo de **expresividad** sustancien, también, la esencia de la arquitectura para Mies Van Der Rohe.

En exergo al citado libro dedicado al racionalismo exaltado de A. Rossi, Monestirolí transcribe las siguientes palabras del arquitecto milanés: «El **pensamiento lógico** se expresa en palabras y se externaliza como un discurso. El **pensamiento analógico**, imaginado y mudo, no es un discurso sino más bien una **meditación sobre los materiales del pasado...**».

La idea de Antonio Monestirolí, evidentemente, es que estos dos modos del conocimiento no pueden dejar de convivir para que exista arquitectura.



Concurso para el Teatro di Udine, Udine 1974. A. Monestiroli, con P. Rizzatto. Corte transversal de la sala grande.

NOTAS

1-Roca conformada por material incoherente, consolidado en forma natural, de origen volcánico.

2-Iglesia en el *quartiere Gallaratese* en Milán-1989; Iglesia de *Santa Maria de Loreto*, Bergamo-2000; proyecto de Concurso para la Iglesia de la *Madonna del Carmine a Santa Maria la Carità*, Nápoles-2013.

3-A. Monestiroli, *Il razionalismo esaltato di Aldo Rossi*, Ogni uomo è tutti gli uomini Edizioni, Bologna-2012.

4- Melodía secundaria que se sobrepone a la principal.

5-La arquitectura nace de dos actividades: la material o construcción y la intelectual o exposición teórica.



Antonio Monestiroli. Académico de la Accademia Nazionale di San Luca de Roma, profesor Ordinario de Composición Arquitectónica, ha sido Decano de la Facoltà di Architettura Civile del Politecnico de Milán del cual es Profesor Emérito. Es miembro del Colegio de docentes del Dottorato di Ricerca in Composizione architettonica del IUAV de Venecia, Italia.



Federica Visconti. Profesor Asociado en Composición Arquitectónica y Urbana del Departamento de Arquitectura DiARC de la Universidad de los Estudios de Nápoles "Federico II", Italia. Forma parte del Colegio de docentes del Dottorato di Ricerca in Architettura del Dipartimento di Architettura.

Renato Capozzi. Investigador y Profesor agregado en Composición Arquitectónica y Urbana del Departamento de Arquitectura DiARC de la Universidad de los Estudios de Nápoles "Federico II", Italia. Forma parte del Colegio de docentes del Dottorato di Ricerca in Architettura del Dipartimento di Architettura.





www.fapyd.unr.edu.ar/ayp-ediciones

FAPyD

FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO y DISEÑO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO